



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الأغذية والزراعة
للأمم المتحدة

S

CONFERENCIA REGIONAL DE LA FAO PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

36.º período de sesiones

19-21 de octubre de 2020¹

**El comercio agrícola en la región de América Latina y el Caribe:
estado, desafíos y oportunidades²**

Resumen

En el presente documento figura un análisis técnico de las tendencias del comercio agroalimentario en América Latina y el Caribe. Pese a la diversidad de perfiles comerciales entre cada subregión, un rasgo común que comparten muchos países es el alto nivel de dependencia respecto de un número limitado de productos básicos exportados o de un número limitado de destinos de las exportaciones y de proveedores de importaciones. Estas características presentan vulnerabilidades que amplifican las repercusiones de las conmociones en los mercados internacionales. El aprovechamiento de nuevas oportunidades comerciales dentro y fuera de la región puede contribuir a la disminución de esas vulnerabilidades. El actual bajo grado de integración comercial entre algunas subregiones de América Latina y el Caribe y el alto grado de complementariedad entre sus estructuras comerciales son indicios del considerable potencial de nuevos acuerdos y flujos comerciales regionales. De ese modo, la ampliación de la integración comercial regional entre determinadas agrupaciones de países puede impulsar el comercio agroalimentario y diversificar aliados comerciales.

Medidas que se proponen a la Conferencia Regional

Se invita a la Conferencia Regional a:

- Exhortar a los Gobiernos a que promuevan la integración regional en función de sus ventajas comparativas y en consonancia con las disposiciones en materia de comercio multilateral con el objetivo de reforzar los flujos comerciales, reducir la vulnerabilidad y las dependencias en el ámbito comercial y diversificar a los proveedores de importaciones y los destinos de exportación.

¹ Anteriormente programado del 27 al 29 de abril de 2020 en Managua (Nicaragua).

² En el presente texto se resume un estudio de la FAO preparado por la División de Comercio y Mercados (EST) en colaboración con la Oficina Regional para América Latina y el Caribe (RLC). Con fines de comunicación y divulgación, se han eliminado del texto todas las referencias y citas bibliográficas, así como los apéndices y otras aclaraciones y referencias al estudio. Todo ello puede consultarse en el documento completo, *Agricultural Trade of the Latin American and Caribbean (LAC) Region: Issues and Challenges*, que se publicará en 2020.

- Reafirmar los compromisos nacionales de apoyo a la producción agroalimentaria y promover mejoras en la productividad favoreciendo la participación de los pequeños y medianos productores en las cadenas de valor y el comercio en el ámbito agroalimentario internacional.
- Instar a los Gobiernos a que agilicen la aplicación de acuerdos comerciales regionales y multilaterales haciendo especial hincapié en la reducción de los obstáculos no arancelarios al comercio agrícola y la disminución de los costos de transacción en los mercados internacionales.
- Solicitar a la FAO que prepare análisis periódicos de los mercados regionales de alimentos, preste apoyo al uso de instrumentos de información sobre los mercados para promover la transparencia de los mercados, facilite diálogos entre los sectores público y privado a fin de mejorar la gobernanza en el comercio internacional y preste asistencia técnica para fomentar la capacidad institucional regional y nacional en materia de comercio.

Se ruega envíen sus preguntas sobre el presente documento a:

Secretaría de la Conferencia Regional
RLC-Conferencia@fao.org

I. El comercio agrícola en la región de América Latina y el Caribe: breve cuadro panorámico

1.1 Objetivo e introducción

1. El comercio agroalimentario en América Latina y el Caribe varía de una subregión a otra. Los países de América del Sur son exportadores netos de productos agroalimentarios, con excepción de la República Bolivariana de Venezuela y Suriname; los países del Caribe son importadores netos, y la mayoría de los países mesoamericanos son exportadores agrícolas netos, con excepción de El Salvador y Panamá. Ello es fuente de diversas vulnerabilidades, dependencias y prioridades en el ámbito del comercio internacional. En respuesta a una solicitud del Grupo de Países de América Latina y el Caribe (GRULAC), la FAO ha llevado a cabo un análisis al respecto, así como en relación con las posibles consecuencias, a la luz del contexto económico y geopolítico, con inclusión de una visión panorámica de las tendencias anteriores, los desafíos actuales y las futuras oportunidades del comercio agrícola en la región de América Latina y el Caribe³.

2. En el presente documento se ofrece un análisis técnico de las tendencias del comercio agroalimentario en la región de América Latina y el Caribe. Sin embargo, no se estudia en profundidad la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), pues la crisis sigue su curso y un análisis técnico general de sus repercusiones carecería de datos más allá de las estimaciones. Para conocer las últimas proyecciones y recomendaciones de política sobre las repercusiones de la COVID-19, la FAO recomienda sus boletines informativos y otras publicaciones recientes.

1.2 Resultados generales del comercio

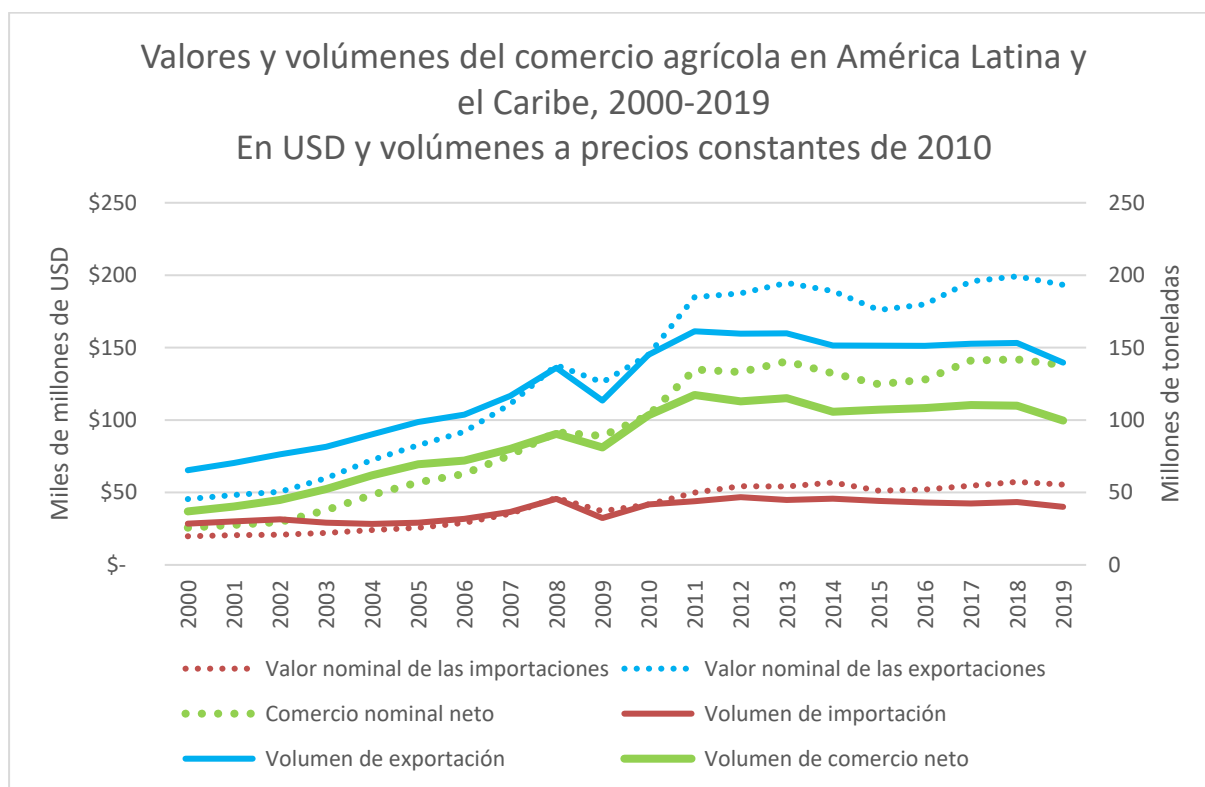
3. En los últimos 20 años se ha ampliado constantemente el superávit del comercio agrícola⁴ de América Latina y el Caribe, que ha pasado de 26 000 millones de USD en 2000 a casi 138 000 millones de USD en 2019 (Figura 1). Las exportaciones totales aumentaron de 45 000 millones de USD a 193 000 millones de USD hasta 2019, mientras que las importaciones totales se incrementaron de 20 000 millones de USD a 55 000 millones de USD en 2019. Sin embargo, en términos de volumen tanto las exportaciones como las importaciones se han estabilizado, y, de hecho, han registrado leves disminuciones desde los máximos de 2011/2012.

4. La crisis mundial de 2008-09 propició el mayor descenso de los valores y volúmenes de las exportaciones e importaciones en América Latina y el Caribe, a lo cual sucedió un período de recuperación extraordinaria durante el aumento repentino de los precios de los productos básicos registrado de 2010 a 2012. En ese sentido, los resultados del comercio agroalimentario en América Latina y el Caribe de 2000 a 2019 han obedecido a un ciclo de aumento repentino y contracción en el que períodos de expansión (2000-08, 2010-12) alternan con períodos de desplome (2008-09, 2019) o estancamiento (2011-18). Aunque el amplio superávit comercial es indicio de la importancia del sector agroalimentario a causa de los ingresos procedentes de exportaciones y del empleo, también da a entender que este comercio padece de volatilidad como consecuencia de su exposición a conmociones del mercado y que sus exportaciones no son tan dinámicas.

³ El análisis de la región de América Latina y el Caribe abarcaba los siguientes países: Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, Ecuador, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela (República Bolivariana de). Pueden consultarse las agrupaciones subregionales en el mencionado documento completo.

⁴ La definición de comercio agrícola que se emplea a lo largo del presente documento se ajusta a la convención adoptada por la Organización Mundial del Comercio (OMC). Todos los datos comerciales presentados en el documento proceden del sitio web de la Base de Datos Estadísticos de las Naciones Unidas sobre el Comercio Internacional (UN Comtrade), a no ser que se indique otra cosa.

Figura 1: Resultados generales del comercio en la región de América Latina y el Caribe



Fuente: cálculos basados en FAOSTAT.

1.3 Pautas del comercio en los distintos países de América Latina y el Caribe

5. Gran parte del superávit del comercio agrícola de la región procede de apenas unos cuantos países. El mayor exportador neto de productos agrícolas es el Brasil, tanto en la región como a escala mundial. En el Brasil también se ha registrado el crecimiento más rápido de las exportaciones netas, a raíz de lo cual el superávit de su comercio agrícola ha aumentado de 10 000 millones de USD en 2000 a 72 000 millones de USD en 2019. A continuación se sitúa la Argentina con un superávit agrícola neto de 30 000 millones de USD en 2019, pero una tasa de crecimiento mucho más moderada en los últimos 20 años. Otros países de la región donde se registran superávits destacados del comercio agrícola son México (10 600 millones de USD), Chile (5 400 millones de USD), el Perú (5 100 millones de USD), el Ecuador (4 900 millones de USD), el Paraguay (4 100 millones de USD) y el Uruguay (3 400 millones de USD).

6. Dentro del Caribe, los importadores netos más destacados son la República Dominicana, Jamaica, Barbados y Trinidad y Tabago. La mayoría de los países de América Central generan un superávit comercial moderado, con excepción de El Salvador y Panamá.

1.4 Pautas del comercio de los distintos productos

7. Tanto los productos agrícolas como los ganaderos contribuyen al superávit comercial de los países de América Latina y el Caribe; la carne supone el 15,8 % de las exportaciones mundiales⁵, las semillas oleaginosas y las tortas oleaginosas el 41,6 % y el 51 % de las exportaciones mundiales⁶ y el café el 33,3 % de las exportaciones mundiales: de los diez principales exportadores de café a escala mundial, cinco son de América Latina y el Caribe⁷. Las exportaciones de frutas y hortalizas también

⁵ Corresponden al Brasil las exportaciones del 41,5 % de la carne de vacuno, el 47,7 % de la carne de cerdo y el 83,9 % de la carne de aves de corral.

⁶ Incluidas las exportaciones de soja y con predominio del Brasil y la Argentina.

⁷ El Brasil, Colombia, Honduras, el Perú y Guatemala.

han contribuido al superávit comercial de la región hasta alcanzar un total de casi 33 500 millones de USD de 2017 a 2019⁸.

8. A la vez que América Latina y el Caribe se convertido en el principal exportador mundial de productos agrícolas, algunos países son destacados importadores netos, a menudo dentro de la región. En lo que respecta, por ejemplo, a los cereales, el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) es un destacado proveedor para la región⁹, y muchos países de ella importan trigo de la Argentina.

II. El comercio agrícola en América Latina y el Caribe: desafíos y oportunidades

9. Aunque la apertura del comercio ofrece oportunidades de acceso a mercados ubicados más allá de las fronteras nacionales, el alto grado de dependencia respecto del comercio agrícola (dentro del comercio total), de un número limitado de productos básicos exportados o de un número limitado de asociados comerciales también puede elevar la vulnerabilidad de los países a las conmociones de los mercados internacionales, por ejemplo ampliando su exposición a posibles disminuciones cuantiosas de los ingresos procedentes de exportaciones o a incrementos drásticos de los costos de las importaciones. Pueden surgir conmociones como consecuencia de cambios bruscos en las políticas comerciales, problemas sanitarios (como las repercusiones de la pandemia de la COVID-19 o la peste africana del cerdo) y fitosanitarios (como el marchitamiento del banano raza 4 tropical [TR4]) de ámbito mundial, fluctuaciones en el tipo de cambio o variaciones en las condiciones climáticas. Por ejemplo, la elevada parte del total de las exportaciones que corresponde en Guatemala a las exportaciones agrícolas (52 % en 2017-19), su acusada concentración en unos cuantos productos de exportación (los bananos, el café y el azúcar representan el 42 % de las exportaciones agrícolas) y su dependencia de unos pocos mercados de importación (el 55 % del total de las exportaciones agrícolas se destina a tres mercados) hacen al país vulnerable a los cambios en las condiciones de los mercados agrícolas mundiales o incluso a cambios en un gran destino de las exportaciones (como los Estados Unidos de América).

10. La vulnerabilidad se acentúa aún más a causa de la elevada parte de las exportaciones de América Latina y el Caribe que corresponde a cultivos permanentes, pues estos reducen la flexibilidad de reacción ante las conmociones, coartan la capacidad general de respuesta de la oferta y contribuyen a las fluctuaciones de precios características de estos productos. Las conmociones más prolongadas condenan a los agricultores a cultivar un único producto y, en vista de la acusada parte de los costos de producción totales que corresponde a los costos fijos, los obligan a mantener la producción incluso cuando los precios caen por debajo de los costos totales. El ejemplo más ilustrativo de esa dinámica es el de la producción de café en Colombia.

2.1 Dependencia respecto del comercio agrícola

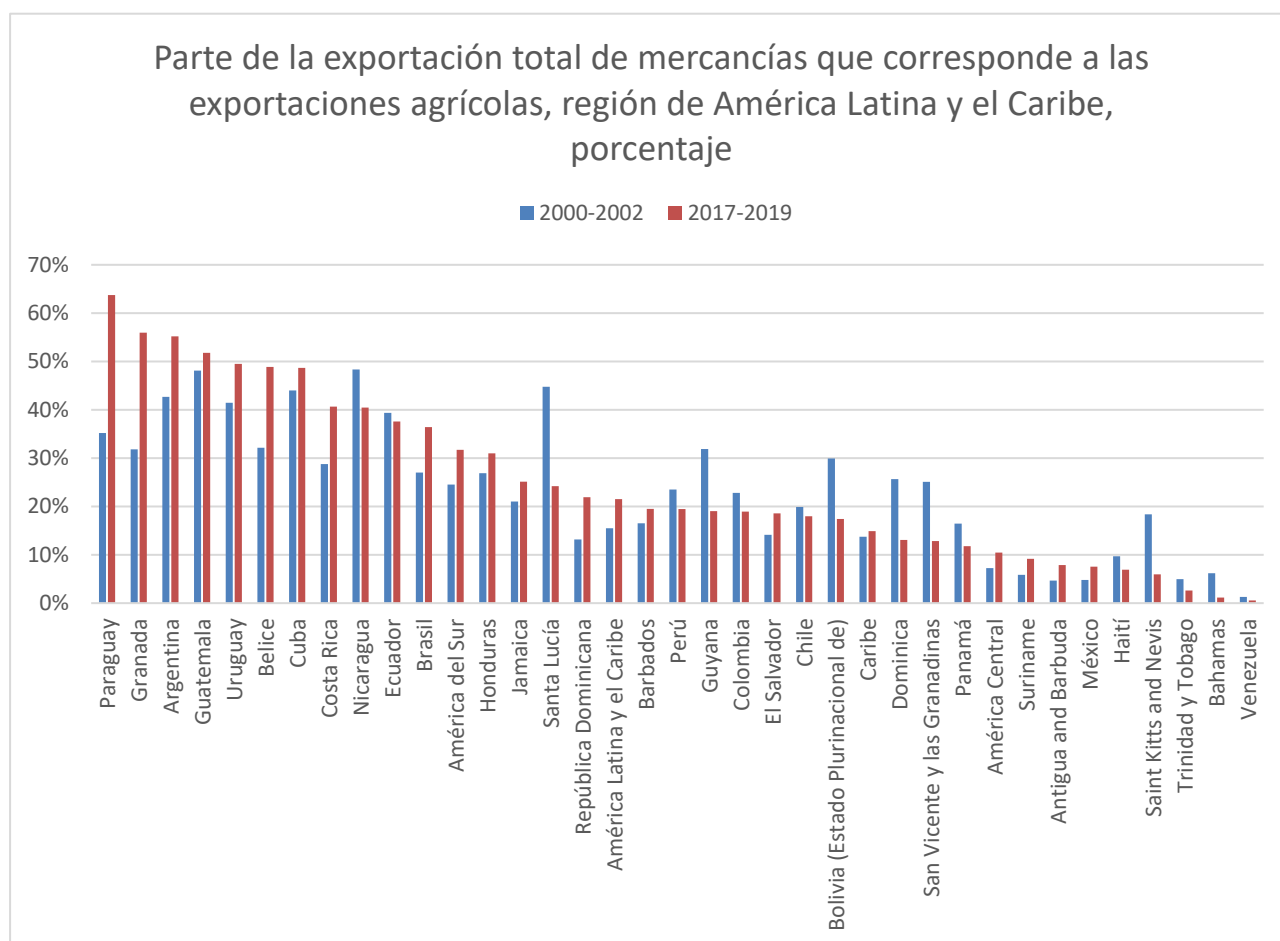
A. Exportaciones

11. Muchos países de América Latina y el Caribe dependen en gran medida de la agricultura para obtener ingresos de exportación, especialmente en América del Sur y Central. En la Figura 2 se indica el nivel de exposición de los países de América Latina y el Caribe de 2000 a 2002 frente al período 2017-19, siendo la exposición más alta la registrada en los casos en que el 60 % de sus ingresos de exportación totales procedía de la agricultura. Como se observa en la Figura 2, la dependencia de los países de MERCOSUR ha aumentado los últimos 20 años hasta el punto de que hoy se encuentran entre los más expuestos. El grado de dependencia es patente en el Paraguay, donde se cifra en el 64 %, o en el Uruguay, donde la dependencia se sitúa en el 50 %. Además, los tres compradores principales del Paraguay absorben el 51 % de sus exportaciones (Cuadro 2). En el Uruguay, donde el 55 % de sus exportaciones agrícolas constan de apenas tres productos básicos (Cuadro 1), el 55 % se exporta a solo tres países (Cuadro 2).

⁸ México es el principal exportador neto de frutas y hortalizas (12 800 millones de USD), seguido por Chile (5 400 millones de USD), el Ecuador (3 000 millones de USD) y el Perú (3 000 millones de USD).

⁹ En 2017 el Brasil importó más de 5 millones de toneladas de trigo de la Argentina, volumen que representaba casi la mitad del consumo interno de trigo en el Brasil.

Figura 2: Parte de la agricultura en los ingresos totales de exportación de mercancías



Fuente: cálculos basados en FAOSTAT.

12. Cuando una parte elevada de los ingresos de exportación procede de la agricultura y de un número muy reducido de productos agrícolas básicos, las economías quedan expuestas a conmociones que pueden derivar de determinados destinos de las exportaciones o de los mercados mundiales de productos. Esas conmociones o depresiones a más largo plazo pueden traducirse directamente en conmociones macroeconómicas que afectan al saldo general de la cuenta corriente de estos países, al crecimiento de su producto interno bruto (PIB), a las tasas de inflación o incluso a sus tipos de cambio¹⁰.

13. Las vulnerabilidades en el ámbito del comercio también afectan al mercado de trabajo de la región y, con ello, a los flujos migratorios. Las depresiones prolongadas de los precios de los productos que requieren un alto grado de mano de obra (café, frutas y hortalizas) pueden ejercer presión a la baja en los salarios y las normas de trabajo y desembocar en la migración del medio rural al urbano y, en última instancia, la migración a escala internacional. Posibles motivos de esas depresiones de los precios son factores ligados al mercado como una saturación cada vez mayor de la demanda o una disminución de la demanda inducida por una pandemia, pero también factores derivados de políticas, como ocurre con las mayores restricciones en las políticas de importación o conflictos comerciales en el extranjero. A la vez, la vulnerabilidad permite a la región beneficiarse de conmociones idiosincrásicas externas. Por ejemplo, el conflicto comercial entre los Estados Unidos de América y China se ha convertido en una ventaja inesperada para los proveedores de soja de América Latina que han podido aprovechar la brecha dejada por las políticas restrictivas de importación impuestas por China. No obstante, pese a los beneficios de esta controversia para los exportadores de

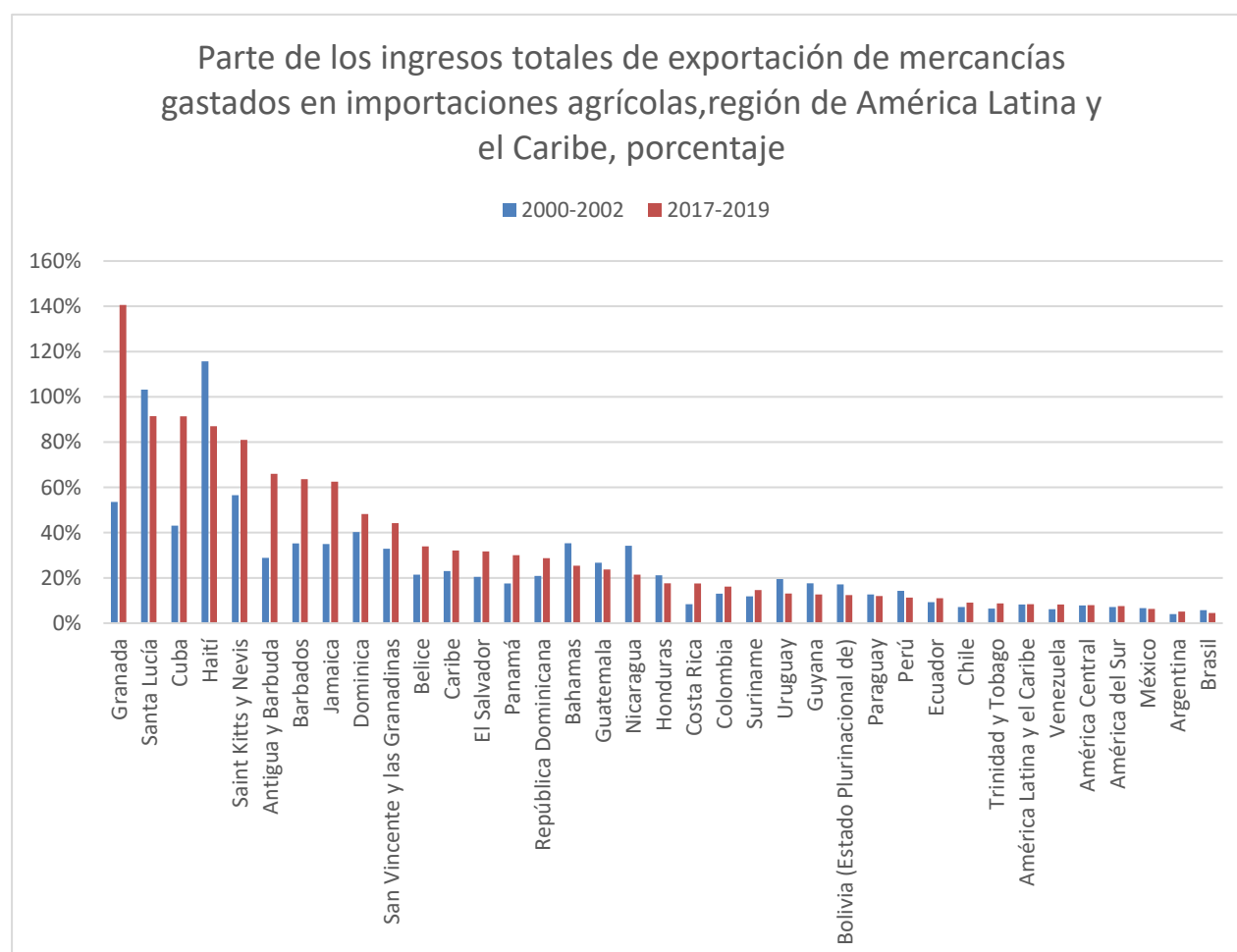
¹⁰ Las monedas de estos países se denominan a menudo “monedas ligadas a productos básicos” (Yu-chin & Rogoff, 2003).

América Latina y el Caribe, las dependencias comerciales se plasman en vulnerabilidades financieras y políticas que tienen repercusiones negativas en el crecimiento y el desarrollo constante de los países.

14. La pandemia de la COVID-19 amenaza con repercutir en los mercados agroalimentarios reduciendo la demanda mundial de productos no básicos, que en muchos países de la región generan importantes ingresos de exportación¹¹. La vacilante demanda de importación de leche ha contraído un 4 % las exportaciones, está previsto que la demanda de camarones disminuya un 15 % en 2020, y en los mercados de carne los precios han disminuido el 8,6 % como consecuencia de medidas relacionadas con la COVID-19 y un descenso pronunciado de la demanda de importación¹². No es probable que la demanda mundial de esos productos se recupere en 2020 en vista de las previsiones de recesión y de un descenso del crecimiento económico estimado en un 5,2 % a escala mundial y un 7,2 % en América Latina y el Caribe, que es la región en desarrollo más afectada¹³. Los países cuyas exportaciones se concentran en unos cuantos productos se verán más afectados si la demanda de determinados productos disminuye y no se recupera en el marco de una recesión prolongada.

B. Importaciones

Figura 3. Parte de los ingresos destinados a gastos correspondiente a importaciones agrícolas (excluido el turismo)



Fuente: cálculos basados en FAOSTAT

¹¹ FAO, *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo (2020)*.

¹² FAO, *Perspectivas alimentarias 2020*.

¹³ Banco Mundial, 2020.

15. La parte de los ingresos de exportación que los países de América Latina y el Caribe gastan en importaciones agrícolas es relativamente pequeña; de 2017 a 2019 fue de apenas el 8,4 %. Sin embargo, la parte correspondiente a distintas subregiones es heterogénea. En Mesoamérica va del 6 % en México al 30 % en Panamá, y aunque la mayoría de los países de América del Sur gasta una parte muy pequeña de sus ingresos de exportación en importaciones agrícolas y de alimentos, el promedio supera el 32 % en el Caribe y el 80 % en las pequeñas islas caribeñas (Figura 3).

16. Concretamente en el Caribe, la parte de los ingresos de exportación gastada en importaciones agroalimentarias disminuye considerablemente cuando se tiene en cuenta el turismo. Estos países importadores netos dependen de los ingresos en divisas procedentes del turismo para financiar sus importaciones de alimentos. La vulnerabilidad derivada de la dependencia en el ámbito comercial ha quedado de manifiesto durante la crisis de la COVID-19 en la medida en que el descenso de los ingresos derivado del parón del turismo ha puesto en peligro la seguridad alimentaria en estos países¹⁴.

2.2 Dependencia respecto de productos básicos y de países

17. Los ingresos de exportación totales de muchos países de América Latina y el Caribe dependen también de un grupo bastante reducido de productos agrícolas básicos, lo cual vuelve a esos países vulnerables a las condiciones de los mercados internacionales. Estas dependencias se han expresado en forma de tasas de concentración de las exportaciones e importaciones de productos agrícolas (Cuadro 1). Fundamentalmente, las tasas de concentración de las exportaciones de los países pequeños y los pequeños Estados insulares han alcanzado niveles muy altos, lo cual obedece a menudo a la necesidad de aprovechar economías de escala dentro de un entorno territorial limitado y da lugar a una mayor especialización en la producción y el comercio. Por lo que se refiere a las importaciones, las tasas de concentración son menores, pues un perfil de producción reducido hace necesario impartir una gran variedad de productos. Sin embargo, las pautas regionales son heterogéneas, pues algunos países grandes también tienen tasas altas de concentración de las exportaciones. Los principales productos de exportación del Brasil, que son la soja, el azúcar y la carne de aves de corral, conforman la mitad de las exportaciones agrícolas del país. Las tres exportaciones principales de Colombia, entre las que figuran el café y los bananos, representan el 66 % de las exportaciones totales, mientras que los bananos conforman el grueso de las exportaciones agrícolas del Ecuador y Suriname.

¹⁴ UNCTAD. (24 de abril de 2020). Repercusión de la COVID-19 en el turismo en los pequeños Estados insulares en desarrollo. Datos de UNCTAD: <https://unctad.org/en/pages/newsdetails.aspx?OriginalVersionID=2341>.

Cuadro 1. Dependencia respecto de productos básicos: las tres tasas principales de concentración de las exportaciones y las importaciones de productos agrícolas (últimos 20 años en relación con la tasa correspondiente a los tres productos principales)

País	2000	2019	2000	2019
	Importaciones		Exportaciones	
Antigua y Barbuda	22 %	27 %	59 %	89 %
Argentina	17 %	54 %	40 %	46 %
Bahamas	15 %	22 %	76 %	73 %
Barbados	12 %	17 %	66 %	91 %
Belize	27 %	34 %	83 %	75 %
Bolivia (Estado Plurinacional de)	40 %	36 %	56 %	64 %
Brasil	36 %	26 %	39 %	48 %
Chile	26 %	24 %	42 %	35 %
Colombia	29 %	32 %	72 %	66 %
Costa Rica	30 %	21 %	56 %	49 %
Cuba	38 %	41 %	88 %	93 %
Dominica	23 %	39 %	71 %	75 %
República Dominicana	35 %	24 %	58 %	63 %
Ecuador	36 %	45 %	72 %	72 %
El Salvador	19 %	22 %	65 %	40 %
Granada	25 %	38 %	84 %	80 %
Guatemala	26 %	22 %	61 %	42 %
Guyana	30 %	24 %	93 %	87 %
Haití	40 %	48 %	74 %	84 %
Honduras	24 %	23 %	70 %	63 %
Jamaica	17 %	19 %	46 %	45 %
México	20 %	25 %	30 %	29 %
Nicaragua	18 %	22 %	54 %	45 %
Panamá	21 %	18 %	62 %	44 %
Paraguay	40 %	32 %	65 %	56 %
Perú	42 %	33 %	70 %	36 %
Saint Kitts y Nevis	22 %	29 %	90 %	90 %
Santa Lucía	21 %	26 %	90 %	71 %
San Vicente y las Granadinas	33 %	50 %	73 %	73 %
Suriname	25 %	26 %	76 %	78 %
Trinidad y Tabago	20 %	17 %	42 %	63 %
Uruguay	31 %	39 %	44 %	55 %
Venezuela (República Bolivariana de)	25 %	37 %	24 %	71 %

Fuente: cálculos basados en FAOSTAT

18. La mayor parte de los países de América Latina y el Caribe también depende de un número muy reducido de asociados, concentración alta si se compara con los niveles internacionales (Cuadro 2)¹⁵. La mayoría recibe de apenas tres proveedores más del 50 % de sus importaciones, y gran parte envía más del 50 % de sus exportaciones a apenas tres destinos. A lo largo de los últimos 19 años la evolución subregional ha sido heterogénea. Prácticamente, la mitad de los países pasó a depender más de sus destinos de exportación y fuentes de importación, mientras que la otra mitad pasó a depender algo menos. Por lo general, un alto grado de dependencia puede elevar la vulnerabilidad de los países a las conmociones, como las derivadas de la pandemia de COVID-19, que está afectando negativamente a la demanda mundial de exportaciones y creando estrangulamientos logísticos que amenazan a las importaciones de alimentos.

Cuadro 2. Dependencia respecto de países: las tres tasas principales de concentración¹⁶ de los destinos de exportación y las fuentes de importación

País	2000	2019	2000	2019
	Importaciones		Exportaciones	
Antigua y Barbuda	75 %	89 %	70 %	87 %
Argentina	60 %	69 %	49 %	38 %
Bahamas	95 %	89 %	94 %	94 %
Barbados	65 %	81 %	55 %	90 %
Belize	80 %	58 %	86 %	81 %
Bolivia (Estado Plurinacional de)	57 %	66 %	67 %	66 %
Brasil	69 %	65 %	60 %	54 %
Chile	60 %	51 %	55 %	59 %
Colombia	53 %	59 %	76 %	72 %
Costa Rica	63 %	60 %	83 %	67 %
Cuba	71 %	61 %	78 %	78 %
Dominica	58 %	83 %	76 %	90 %
República Dominicana	84 %	71 %	95 %	92 %
Ecuador	55 %	46 %	66 %	60 %
El Salvador	68 %	66 %	71 %	59 %
Granada	72 %	77 %	68 %	84 %
Guatemala	61 %	65 %	65 %	55 %
Guyana	74 %	66 %	86 %	88 %
Haití	73 %	65 %	94 %	89 %
Honduras	73 %	64 %	83 %	76 %
Jamaica	69 %	74 %	77 %	89 %
México	88 %	85 %	87 %	85 %
Nicaragua	64 %	54 %	75 %	67 %
Panamá	65 %	61 %	70 %	62 %
Paraguay	75 %	78 %	71 %	51 %
Perú	58 %	52 %	63 %	71 %
Saint Kitts y Nevis	81 %	89 %	86 %	84 %

¹⁵ Pueden consultarse análisis pormenorizados de los datos de las concentraciones por producto y por fuente en el documento completo, *Agricultural Trade of the Latin American and the Caribbean (LAC) Region: Issues and Challenges*, que se publicará en 2020.

¹⁶ Además de las tres tasas principales, se han calculado las cinco y las siete tasas principales, que pueden consultarse en el mencionado documento completo.

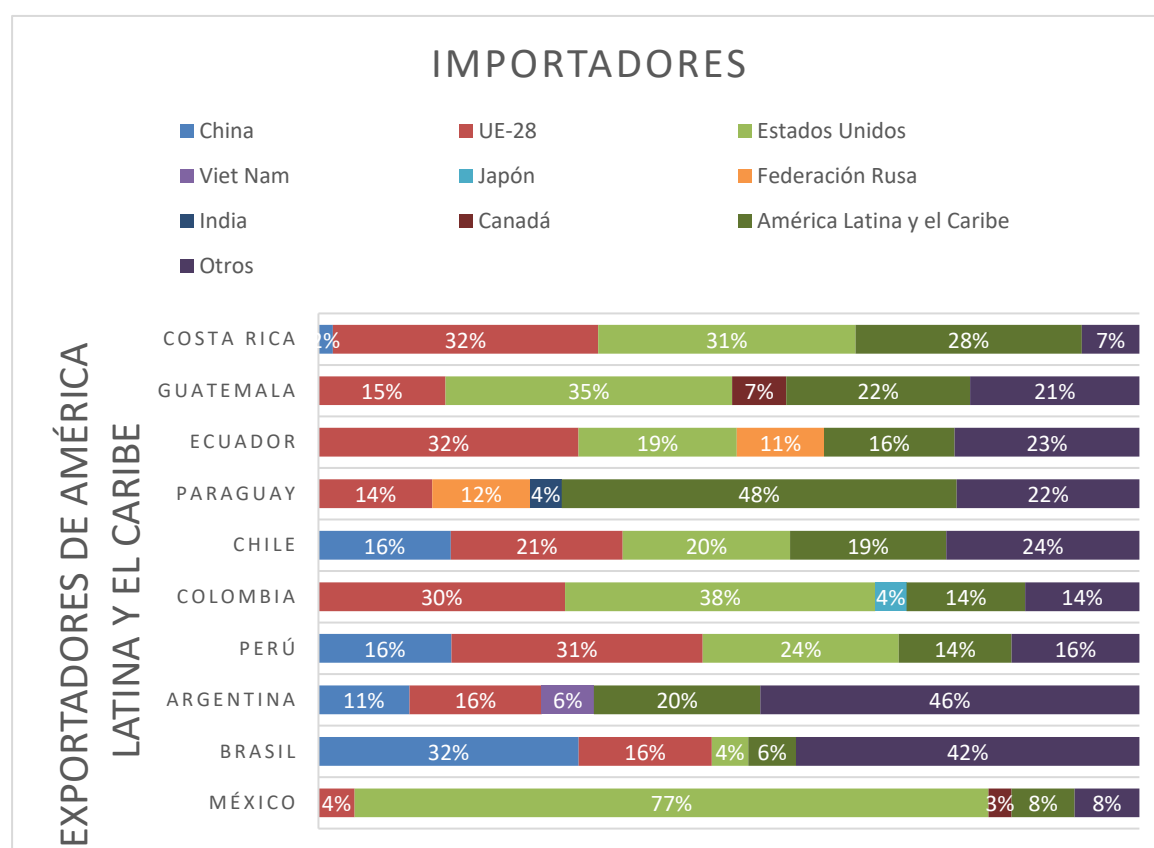
Santa Lucía	64 %	81 %	87 %	94 %
San Vicente y las Granadinas	72 %	90 %	64 %	98 %
Suriname	82 %	74 %	90 %	95 %
Trinidad y Tabago	62 %	68 %	49 %	76 %
Uruguay	67 %	76 %	49 %	55 %
Venezuela (República Bolivariana de)	57 %	58 %	75 %	69 %

Fuente: cálculos basados en FAOSTAT

2.3 Concentración en un grupo reducido de destinos de exportación

19. Las exportaciones a China, la Unión Europea y los Estados Unidos de América son parte importante del superávit general del comercio regional de América Latina y el Caribe (Figura 4). La importancia de estos tres destinos de exportación para las exportaciones agrícolas de la región se ha reforzado mediante numerosos acuerdos comerciales preferenciales concertados por determinados países o agrupaciones regionales de América Latina y el Caribe¹⁷. En términos de valores comerciales en cifras brutas, el Brasil, Chile, Colombia, el Ecuador, México y el Perú envían más de la mitad de sus exportaciones agrícolas a China, la Unión Europea y los Estados Unidos de América. Con la ultimación de las negociaciones entre MERCOSUR y la Unión Europea, está previsto que aumente la importancia del comercio entre estas regiones, al margen de los acuerdos ya concertados con la Unión Europea por la Comunidad del Caribe, América Central y la Comunidad Andina.

Figura 4: Principales destinos de exportación de los exportadores de América Latina y el Caribe



Fuente: cálculos basados en FAOSTAT

¹⁷ En el mencionado documento completo puede consultarse una lista de acuerdos comerciales regionales de y uniones aduaneras de América Latina y el Caribe concertados con asociados de fuera de la región, así como acuerdos comerciales regionales de ámbito intrarregional.

III. De desafíos a oportunidades

20. El alto grado de dependencia respecto de la agricultura, de productos determinados y de un número de mercados externos a la región plantea desafíos en el ámbito de la dependencia que deben abordarse. En principio, existen opciones para mantener efectivamente estos niveles altos de dependencia y opciones para modificarlos. Para lo primero podrían adoptarse medidas como un mayor acceso a instrumentos de gestión del riesgo, mientras que lo segundo comporta diversificar las pautas de producción y los destinos del comercio. Un análisis de la segunda opción consiste en determinar el solapamiento de las estructuras de comercio y producción utilizando como indicador principal la distancia de variación total (DVT)¹⁸.

21. El análisis de la DVT en la totalidad de la región de América Latina y el Caribe ofrece una visión panorámica de la competencia y la complementariedad. Presenta indicios de que en el Caribe las estructuras de exportación son semejantes hasta el 70 %, lo cual supone que un mayor nivel de integración comercial dentro de la subregión aumentaría la competencia y tendría repercusiones negativas para los productores. Cabe decir lo mismo respecto de cualquier intensificación de la integración dentro de la zona del MERCOSUR, en particular en cuanto al Paraguay y la Argentina, donde el solapamiento de las estructuras de exportación es del 50 %. Sin embargo, la integración comercial entre distintas subregiones ofrece oportunidades; por ejemplo, el solapamiento de las exportaciones entre el Caribe y los países de MERCOSUR es relativamente bajo, y la integración comercial entre ambos ámbitos ofrecería oportunidades de aprovechar las complementariedades. Cabe decir lo mismo en cuanto al Caribe y muchos países de América Central, aunque en este caso el solapamiento es algo mayor. La comparación entre MERCOSUR y los países de América Central indica niveles de solapamiento mayores, que rondan el 25 %.

22. La intensificación de la integración comercial intrarregional ofrece notables oportunidades sin provocar grandes conflictos a causa de su complementariedad, siempre que se aproveche el legado histórico de los acuerdos comerciales y se comprendan debidamente y se mantengan todas las normas y reglamentos comerciales. La FAO ofrece a los países apoyo para analizar las pautas comerciales y determinar oportunidades comerciales ampliando también este análisis a los asociados del extranjero para hacer frente a los desafíos en materia de dependencia en el contexto de las principales cuestiones de política comercial derivadas de la participación de la región en el sistema comercial multilateral.

IV. Participación de los países de América Latina y el Caribe en el sistema comercial multilateral

23. Los países de América Latina y el Caribe, que forman parte del sistema comercial multilateral desde el establecimiento en 1947 del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), han contribuido a la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC).

4.1 Acuerdo sobre la Agricultura

24. Con el establecimiento de la OMC, el Acuerdo sobre la Agricultura entró en vigor el 1 de enero de 1995. El Acuerdo sobre la Agricultura constituye el principal tratado multilateral jurídicamente vinculante por el que se rige el comercio agrícola. Tiene como principal objeto controlar

¹⁸ La DVT se utiliza con frecuencia para medir la semejanza entre estructuras complejas, como las pautas de comercio y de producción. La medida δ de la semejanza en la exportación para dos países determinados, π y π' , y un máximo de 763 productos agrícolas comercializados se representa así: $\delta(\pi, \pi') := 1 - \frac{1}{2} \sum_1^{763} |\pi_i - \pi'_i|$. Así se crea una matriz simétrica de coeficientes de solapamiento que capta el solapamiento en las exportaciones existente entre cualquier pareja de países. La DVT puede oscilar entre el cero y la unidad. En caso de unidad, las estructuras se solapan a la perfección, mientras que si el valor es cero son totalmente distintas. Unos valores de DVT altos serían indicio de semejanza alta y, en consecuencia, de competencia alta entre la pareja de países en cuestión. Es probable que un acuerdo comercial entre dos países de ese tipo genere mayor competencia, reduzca los precios y, con ello, aumente los excedentes del consumidor, si bien disminuirán los excedentes del productor. A la inversa, unos valores de DVT bajos son señal de un alto grado de complementariedad e indicio de que podría concertarse un acuerdo comercial o unión aduanera sin grandes perturbaciones para los productores.

las políticas agrícolas que crean distorsiones en la producción y el comercio, con inclusión de la reglamentación de la ayuda interna y la aplicación de derechos de aduana¹⁹.

4.2 Aranceles

25. En los países de América Latina y el Caribe a menudo se han establecido aranceles aplicados por debajo de los tipos consolidados, lo cual abre una distancia considerable entre los niveles consolidados y aplicados que normalmente se denomina “agua arancelaria”. Ello supone que estos países están más abiertos al comercio de lo que cabe inferir de sus tipos arancelarios consolidados, pero también que podrían proteger en mayor medida sus sectores agrícolas en caso de necesidad. Asimismo, supone que muchos de ellos podrían ofrecer mayores recortes de los aranceles consolidados en futuras rondas de negociaciones comerciales sin que tuvieran que recurrir obligatoriamente a la apertura efectiva de sus mercados. El tipo aplicado en la región también es bajo en comparación con el de otros muchos miembros de la OMC (Cuadro 4), pero dentro de la región se observan diferencias acusadas, como el tipo inferior a la media de Chile (6 %) en comparación con el tipo superior a la media de Dominica (21,2 %).

26. En América Latina y el Caribe el tipo consolidado medio es del 61,47 %, mientras que el tipo medio aplicado por una nación más favorecida (NMF) es de apenas el 14,26 %. Esta disparidad es especialmente elevada en el caso de los países del Caribe, donde el promedio supera el 75 % en el período 2016 a 2018 (un tipo consolidado del 92,3 % frente a un tipo aplicado del 17,2 %). En vista de que la mayoría de los países del Caribe son importadores netos de productos agrícolas, los tipos aplicados más bajos les permiten mantener a raya los costos de sus importaciones.

Cuadro 3. Aranceles agrícolas consolidados y NMF aplicados de conformidad con la OMC en América Latina y el Caribe (equivalente ad valorem)

País	Año del arancel NMF aplicado	Arancel consolidado	Arancel NMF aplicado
Caribe			
Antigua y Barbuda	2018	104,90	16,30
Bahamas	2018		17,10
Barbados		111,10	
Dominica	2017	112,60	21,20
República Dominicana	2018	39,90	14,70
Granada	2016	101,20	18,50
Haití	2016	21,30	16,80
Jamaica	2016	97,30	19,20
Saint Kitts y Nevis	2018	108,80	13,90
Santa Lucía	2016	114,60	16,80
San Vicente y las Granadinas	2018	114,70	17,40
Trinidad y Tabago		88,70	
Promedio en el Caribe		92,28	17,19
América central			
Belice	2018	101,30	22,80
Costa Rica	2018	43,20	11,60
El Salvador	2018	42,80	11,80
Guatemala	2017	51,40	
Honduras	2018	32,30	10,30
México	2018	45,00	13,90

¹⁹FAO, 2017a.

Nicaragua	2018	43,70	10,60
Panamá	2018	27,40	11,90
Promedio en América central		48,39	13,27
América del Sur			
Argentina	2018	32,40	10,30
Bolivia (Estado Plurinacional de)	2018	40,00	13,10
Brasil	2018	35,40	10,10
Chile	2018	26,10	6,00
Colombia	2018	91,50	14,30
Ecuador	2018	25,90	18,10
Guyana	2018	99,70	21,80
Paraguay	2018	33,10	10,00
Perú	2018	30,90	2,90
Suriname	2018	19,90	18,50
Uruguay	2018	34,10	9,90
Venezuela (República Bolivariana de)	2018	55,80	13,00
Promedio en América del Sur		43,73	12,33
Promedio en América Latina y el Caribe		61,47	14,26

Fuente: cálculos propios basados en Perfiles Arancelarios Mundiales 2017-2019. Pueden consultarse más detalles sobre los datos de la OMC en: https://www.wto.org/english/res_e/reser_e/tariff_profiles_e.htm. La cobertura de productos se basa en el anexo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC.

Cuadro 4. Aranceles consolidados y NMF aplicados de conformidad con la OMC (equivalente ad valorem) en determinados Miembros de la OMC

País	Año del arancel NMF aplicado	Arancel consolidado	Arancel NMF aplicado
Australia	2018	3,5	1,2
Canadá	2018	15	15,9
China	2018	15,7	15,6
Unión Europea	2018	12,8	12
India	2018	113,1	38,8
Japón	2018	19,3	15,7
República de Corea	2018	58	57
Viet Nam	2018	18,80	16,5

Fuente: Cálculos propios basados en Perfiles Arancelarios Mundiales de 2018. Pueden consultarse más detalles sobre la fuente de los datos en: https://www.wto.org/english/res_e/reser_e/tariff_profiles_e.htm. La cobertura de productos se basa en el Anexo 1 del Acuerdo sobre la Agricultura.

4.3 Políticas de ayuda interna

27. La medida en que los productores agrícolas dependen de ayuda gubernamental presenta grandes variaciones en distintas partes de América Latina y el Caribe. Para la mayoría de los países, la estimación del apoyo al productor (EAP) como porcentaje de los ingresos agrícolas brutos es inferior al promedio registrado en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) (18 %). El apoyo es inferior al 5 % en varios países, entre ellos el Brasil, Chile, Guatemala, el Paraguay y el Uruguay. La Argentina tiene un porcentaje negativo, lo cual es indicio de que las políticas gubernamentales gravan a los productores del país.

28. En América Latina, la ayuda prestada procede fundamentalmente de medidas de sostenimiento de los precios del mercado y de subvenciones a los insumos. México es una excepción al aportar la mitad de su ayuda mediante pagos directos a los agricultores. También se hace uso de pagos directos

en el Brasil, Chile y el Paraguay. Sin embargo, la tasa general de la ayuda prestada a los productores es baja en estos países, lo cual es síntoma de la competitividad de la agricultura²⁰.

V. Situación actual en la OMC

29. Está ampliamente reconocida la contribución de la OMC al fomento de la transparencia, la previsibilidad y la apertura en el sistema comercial multilateral, pero sus funciones básicas se han visto mermadas por la reciente renuencia en aumento de algunos miembros a profundizar en las negociaciones comerciales en el contexto de la Ronda de Doha, lo cual deja en punto muerto el papel negociador de la OMC. El retraso en el cumplimiento por algunos Miembros de sus obligaciones en materia de transparencia en cuanto a la notificación de las subvenciones a las exportaciones y la ayuda interna en la esfera de la agricultura dificulta el seguimiento del cumplimiento de las normas de la OMC²¹. Asimismo, las notificaciones por parte de los países de América Latina y el Caribe han tardado en llegar, especialmente con respecto a las medidas de ayuda interna. Por término medio, en 2017 solo el 31 % de ellos notificó sus gastos en concepto de subvenciones.

30. Por último, el punto muerto en que se encuentra el Órgano de Solución de Diferencias (OSD) con respecto al nombramiento de nuevos miembros del Órgano de Apelación, en vista de que algunos miembros bloquean candidaturas de jueces aduciendo la presunta necesidad de reforma, podría debilitar todavía más a la OMC y poner en peligro su función judicial²². Actualmente, algunos países han convenido en resolver diferencias mediante arbitraje o bilateralmente y dentro de bloques.

5.1 América Latina y el Caribe y el uso del Mecanismo de Solución de Diferencias

31. El Mecanismo de Solución de Diferencias es un pilar central del sistema comercial multilateral que garantiza y aclara los derechos y obligaciones de sus miembros²³. Los países de América Latina y el Caribe han hecho uso activo de este sistema participando, dentro del número total de casos, en 139 (24 %) en calidad de demandantes y en 99 (17 %) en calidad de demandados²⁴.

32. Sin embargo, la participación regional en este sistema se concentra en unos pocos países. El Brasil, México, la Argentina y Chile ocupan, respectivamente, los puestos primero, segundo, cuarto y noveno entre los diez países en desarrollo que han recurrido con más frecuencia al Mecanismo de Solución de Diferencias de la OMC²⁵. En particular, el Brasil, México y la Argentina han emprendido más casos en la OMC que China desde la incorporación en 2001 de este país, que es el mayor exportador de bienes a escala mundial. Por otro lado, seis países de la región (Antigua y Barbuda, Cuba, El Salvador, Nicaragua, la República Dominicana y el Uruguay) solo emprendieron un caso por país de 1995 a 2019, y 15 países (nueve de ellos del Caribe) no han emprendido ningún caso²⁶. No obstante, todos los países de América Latina y el Caribe con excepción de Antigua y Barbuda y Haití han participado en diferencias en calidad de terceros países, lo cual es señal del interés sustantivo en muchas diferencias presentadas ante la OMC.

VI. Integración regional en América Latina y el Caribe

6.1. Acuerdos comerciales regionales

33. Con el tiempo, la mayoría de los países ha registrado avances en la concertación de acuerdos comerciales, tanto en el marco multilateral de la OMC como mediante acuerdos comerciales

²⁰ OCDE/FAO, 2019.

²¹ Comisión Europea, 2018.

²² Declaración de los Estados Unidos sobre la transparencia en la solución de diferencias en la OMC, 2019, Ginebra.

²³ OMC, 2004.

²⁴ El período abarcado por estos casos va del 1 de enero de 1995 al 31 de julio de 2019.

²⁵ El Brasil, México, la Argentina y Chile representan, respectivamente, el 23 %, el 18 %, el 15 % y el 7 % de los casos en que un país de la región figura como demandante, así como el 16 %, el 15 %, el 22 % y el 13 % del total de casos en que aparece un país de la región como demandado.

²⁶ Herreros y García-Millán, 2015. OMC, 2019b.

regionales²⁷. Desde que se creó la OMC, y en paralelo a las negociaciones comerciales multilaterales, el número de acuerdos comerciales regionales notificados a la OMC ha aumentado de cerca de 50 a los 304 que están vigentes actualmente²⁸.

34. Uno de los principales motivos de los avances en los acuerdos comerciales regionales es que, al limitar el número de partes integrantes y centrarse en sus intereses estratégicos, los acuerdos pueden concertarse con mayor rapidez y tienden a hacer posible una integración comercial y económica más profunda que las normas multilaterales de la OMC, incluso en cuanto a cuestiones de reglamentación sensibles²⁹.

6.2. La liberalización del comercio agrícola mediante acuerdos comerciales regionales

35. El comercio agrícola, incluido el comercio intrarregional, es, en potencia, fuente de eficiencia y crecimiento³⁰. Puede contribuir decisivamente al logro de la seguridad alimentaria y la nutrición, así como ayudar a los países a adaptarse a las perturbaciones del suministro relacionadas con el cambio climático facilitando la circulación de alimentos de las regiones con excedentes a las que son deficitarias, lo cual estabiliza los mercados y los precios de los alimentos³¹.

36. Además, la orientación hacia mercados nuevos, incluidos los mercados intrarregionales, supone la diversificación de las exportaciones y los asociados comerciales, lo cual puede reducir parte de las dependencias y vulnerabilidades en materia de comercio descritas antes. Los acuerdos comerciales regionales pueden propiciar ese tipo de creación de comercio mediante la liberalización de los mercados entre las partes, así como atender en mayor medida las necesidades de los grupos vulnerables, por ejemplo fomentando la productividad y los ingresos de los pequeños agricultores y convirtiéndose en motor de la reducción de la pobreza, el empleo favorable a los pobres y la transformación estructural. Ello resulta especialmente pertinente para los países de América Latina y el Caribe en los que el sector agrícola conforma la espina dorsal de la economía.

37. América Latina y el Caribe ha avanzado en la liberalización del comercio intrarregional, lo cual ha potenciado sus flujos comerciales³². Aparte de varios acuerdos comerciales bilaterales, los países de la región crearon cuatro uniones aduaneras: i) MERCOSUR; ii) la Comunidad del Caribe (CARICOM); iii) el Mercado Común Centroamericano (MCCA), y iv) la Comunidad Andina (CAN)³³. Dentro de estos grupos son considerables los procesos de liberalización arancelaria en materia de comercio de alimentos³⁴. También se han emprendido varias iniciativas en el contexto de las medidas no arancelarias. A este respecto, existen marcos institucionales sólidos dentro de las uniones aduaneras, como en el caso de la CARICOM, o dentro de otros órganos subregionales, como el Organismo Internacional Regional de Sanidad Agropecuaria (OIRSA).

38. Sin embargo, son pocos los acuerdos comerciales y de integración de alcance intrarregional³⁵. Entre ellos cabe mencionar la Comunidad Andina, la Alianza del Pacífico, la Comunidad del Caribe, el Mercado Común Centroamericano, MERCOSUR y la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)³⁶. La liberalización del comercio intrarregional en la región de América Latina y el Caribe y sus subregiones sigue siendo muy limitada, como cabe observar en la Figura 5.

²⁷ Los acuerdos comerciales regionales son “acuerdos comerciales de carácter mutuamente preferencial”. Comprenden acuerdos de libre comercio bilaterales e interregionales, uniones económicas, uniones aduaneras y mercados comunes (OMC, 2006).

²⁸ OMC, 2020c.

²⁹ UNCTAD, 2014a.

³⁰ Bown, Lederman, Pienknagura y Robertson, 2017.

³¹ FAO. 2018. *El estado de los mercados mundiales de productos básicos agrícolas 2018. El comercio agrícola, el cambio climático y la seguridad alimentaria*. Roma.

³² UNCTAD, 2014b.

³³ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), 2019.

³⁴ Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), 2016.

³⁵ CELAC, 2016.

³⁶ La ALADI no es un acuerdo comercial regional en sí, sino una organización intergubernamental que fomenta la integración económica en la región con el objeto de establecer un mercado común latinoamericano. (ALADI, 2019)

39. En cambio, no se dispone de acuerdos comerciales regionales entre la CARICOM y México o entre el MERCOSUR y el MCCA o la CARICOM, mientras que en el caso de la ALADI la cobertura y el nivel del acceso preferencial varían de un país a otro.

40. Ello da ejemplo del fenómeno de “plato de spaghetti” surgido en la región, con arreglo al cual se aplica a la vez una diversidad de normas, aranceles y disposiciones institucionales, algo que afecta a las preferencias y los flujos comerciales³⁷. Ese marco muy fragmentado integrado por regímenes solapados puede contribuir a la falta de transparencia y a la incertidumbre. Ello puede ser preocupante para los países de América Latina y el Caribe menos desarrollados, especialmente cuando sus exportaciones se concentran en un conjunto reducido de productos destinados a un número limitado de asociados comerciales. También comporta el riesgo de marginar a países más vulnerables que no participan en destacados acuerdos comerciales regionales.

41. Sobre la base del análisis de las semejanzas y las complementariedades en materia de exportación que se presenta en la sección III del presente documento, puede que existan oportunidades de disminuir la dependencia respecto de un conjunto reducido de mercados o fuentes de importación aumentando la integración entre distintas comunidades subregionales dentro de América Latina y el Caribe, lo cual permitiría aprovechar las complementariedades sin fomentar la competencia entre ellas. Además, aunque esta sección se ha centrado esencialmente en el comercio intrarregional, puede que también existan en el extranjero agrupaciones semejantes de países con los cuales distintos países de la región o bloques subregionales podrían intensificar una integración provechosa acompañada de niveles de competencia relativamente bajos.

³⁷ FAO, 2017b.

Figura 5. Acuerdos comerciales regionales en la región de América Latina y el Caribe que se han notificado a la OMC

		MERCOSUR				Alianza del Pacífico				Mercado Común Centroamericano (MCCA)					Comunidad del Caribe (CARICOM)																				
		ARG	BRA	PRY	URY	VEN	Comunidad Andina				PAN	CRI	SLV	GTM	HND	NIC	DOM	BLZ	ATG	BHS	BRB	DMA	GRD	GUY	HTI	JAM	LCA	KNA	VCT	SUR	TTO				
MERCOSUR	ARG	*																																	
	BRA		*																																
	PRY			*																															
	URY				*																														
	VEN				*																														
Alianza del Pacífico	Comunidad Andina					*																													
	BOL					*																													
	ECU						*																												
	COL							*																											
	PER								*																										
	CHL								*																										
	MEX									*																									
	CUB										*																								
Mercado Común Centroamericano (MCCA)	PAN										*																								
	CRI											*																							
	SLV												*																						
	GTM													*																					
	HND														*																				
	NIC															*																			
	DOM															*																			
Comunidad del Caribe (CARICOM)	BLZ																*																		
	ATG																	*																	
	BHS																		*																
	BRB																			*															
	DMA																				*														
	GRD																					*													
	GUY																						*												
	HTI																							*											
	JAM																								*										
	LCA																									*									
	KNA																										*								
	VCT																											*							
	SUR																												*						
	TTO																													*					

Nota: el verde representa un acuerdo comercial regional existente entre bloques y países, mientras que el naranja representa la ausencia de un acuerdo de ese tipo.

Fuente: preparación basada en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC, 2016) y en los acuerdos comerciales regionales notificados a la OMC [disponible en <http://rtais.wto.org/>, consultado el 19 de agosto de 2019]

VII. Conclusiones

42. El comercio agrícola cumple un papel fundamental en la mayor parte de los países de América Latina y el Caribe. Sin embargo, la importancia del comercio agrícola también genera dependencias y vulnerabilidades que van mucho más allá de la agricultura en un sentido estricto. Los ingresos de exportación totales de muchos países dependen en gran medida de la agricultura, y en algunos casos están expuestos a mercados individuales o incluso a productos individuales. También existen dependencias por lo que se refiere a la importación. Unos cuantos países de América Latina y el Caribe, principalmente del Caribe, gastan gran parte de sus ingresos de exportación totales en importaciones agrícolas y de alimentos. A raíz de estas dependencias, casi todos los países de la región

son muy vulnerables a conmociones idiosincrásicas que van de la actual crisis económica derivada de la COVID-19 a factores climáticos o cambios bruscos en las políticas.

43. A escala internacional, hace ya tiempo que se reconoce ampliamente la importancia de la OMC a efectos de garantizar el funcionamiento de los mercados internacionales. Ello es especialmente importante para los países de América Latina y el Caribe orientados a la exportación que dependen del funcionamiento de los mercados mundiales para vender sus productos. Una menor prominencia del marco de la OMC, o incluso su deterioro, aumentará inevitablemente las vulnerabilidades económicas de muchos exportadores agrícolas de la región. En vista de la práctica paralización del proceso de negociación comercial de la OMC, países de todo el planeta han desplazado su labor de liberalización de los enfoques multilaterales a otros de ámbito regional y bilateral. La pandemia de la COVID-19 ha puesto de manifiesto la importancia del comercio intrarregional, en particular para determinados productos, como los alimentos perecederos. Es probable que los países de América Latina y el Caribe perseveren en esta tendencia promoviendo la integración intrarregional del comercio y concertando nuevos acuerdos comerciales regionales. Esa reorientación de la integración multilateral a la regional ofrece nuevas oportunidades, a la vez que plantea nuevos desafíos, en particular para los exportadores de mayor tamaño que ya se han integrado en los mercados agrícolas mundiales.

44. Como se demostraba antes, el comercio intrarregional en América Latina y el Caribe puede reportar beneficios que también pueden ser aprovechados por grandes exportadores internacionales. Una mayor integración regional podría servir de acicate al comercio intrarregional. Lo ideal es que se diseñara y coordinara de forma más estratégica para evitar una ulterior proliferación del fenómeno de “plato de spaghetti”. Mientras que los agentes dominantes tal vez gocen de mayor capacidad y flexibilidad para asimilar ese tipo de acuerdos, los países más pequeños estarían más expuestos a los efectos de la desviación y la distorsión del comercio³⁸.

45. El proceso de promoción de una integración regional profundizada dentro de América Latina y el Caribe presenta un potencial prometedor de ampliación efectiva del mercado agroalimentario y de mayor eficiencia en las relaciones comerciales³⁹. También ofrecería una oportunidad de incluir en mayor medida a pequeñas y medianas empresas o productores de ese ámbito, como agricultores familiares, mujeres del medio rural y otras personas que se encuentran en una situación comercial desfavorecida. Gracias a un marco regional más integrado, puede incluso que América Latina y el Caribe fortalezca el papel de la región en los foros de negociación internacionales⁴⁰.

7.1 Ayuda de la FAO a los Miembros

46. La ayuda de la FAO va dirigida a promover un comercio y mercados transparentes de alimentos y productos agrícolas en aras de la seguridad alimentaria mundial mediante: i) el aporte de información y análisis, ii) el apoyo al desarrollo de la capacidad, y iii) la ayuda en la planificación y organización de encuentros para el diálogo. Las principales funciones de la FAO en este importante ámbito son las siguientes:

- a) Promover la transparencia de los mercados mediante la preparación de análisis y estudios sobre los mercados agrícolas y de alimentos de ámbito mundial y regional y la publicación de informes periódicos (Perspectivas alimentarias, Perspectivas de Cosechas y Situación Alimentaria, Perspectivas agrícolas OCDE-FAO, etc.).
- b) Reunir, mantener, analizar y distribuir datos e información sobre los mercados agrícolas y de alimentos, en particular en materia de producción, utilización, comercio y precios, mediante plataformas institucionales como el Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA) y el Sistema mundial de información y alerta sobre la alimentación y la agricultura (SMIA).
- c) Promover el diálogo público y privado centrado en la mejora de la gobernanza de los mercados y el comercio agrícolas de ámbito internacional.

³⁸ IICA, 2018; FAO, 2017b.

³⁹ CELAC, 2016.

⁴⁰ IICA, 2018.

- d) Prestar asistencia técnica en los aspectos normativos del comercio internacional (Secretaría y comisiones sobre protección fitosanitaria y animal, calidad e inocuidad de los alimentos, resistencia a los antimicrobianos, normas internacionales [Codex Alimentarius]).
- e) Prestar apoyo al desarrollo de las capacidades institucionales de reducción de la dependencia y la vulnerabilidad comerciales, en particular mediante la formación de organizaciones y cooperativas de productores, la mejora de la competitividad y la productividad y la aplicación de estrategias para reducir los costos de transacción en los mercados internacionales.
- f) Asesorar sobre las estrategias dirigidas a combinar las estructuras comerciales existentes con las necesidades en materia de política comercial (y su vinculación con la agricultura).
- g) Impartir desarrollo de la capacidad a los agricultores familiares y las pequeñas y medianas empresas rurales en materia de comercio internacional.
- h) Promover iniciativas comerciales dirigidas a impulsar el acceso de los agricultores familiares y las pequeñas y medianas empresas rurales a los mercados y su internacionalización.